

García Antón pide que el Júcar-Vinalopó no excluya a la Marina Baixa y l'Alacantí

El conseller denuncia la maniobra del Gobierno para obligar a los usuarios a utilizar el agua de las desaladoras, de peor calidad y más cara que la de los trasvases

VOTE ESTA NOTICIA ☆☆☆☆☆



VICENTE ZARAGOZA El conseller de Medio Ambiente, Agua, Urbanismo y Vivienda, José Ramón García Antón, exigió ayer al Gobierno que no deje

El conseller de Medio Ambiente, José Ramón García Antón, ayer junto al alcalde de Benidorm y los regantes DAVID REVENGA

fuera del trasvase Júcar-Vinalopó a las comarcas de l'Alacantí y de la Marina Baixa, zonas a las que también se excluye de la nueva demarcación de la Confederación Hidrográfica del Júcar. Para García Antón esta estrategia del Gobierno central tiende a dejar sin recursos para abastecimiento a los usuarios de las dos comarcas, "para obligarles a utilizar el agua de las desaladoras" que se están construyendo dentro del Plan Agua con el que el gobierno socialista sustituyó para la cuenca mediterránea la derogación del trasvase del Ebro.

García Antón señaló que lo que se está haciendo ahora al excluir las comarcas del Alacantí y la Marina Baixa de la nueva demarcación de la CHJ y del trasvase Júcar-Vinalopó, "es la prueba del nueve" para obligarles a conectarse a la desaladora de Mutxamel, "la cual no se sabe muy bien porqué está ahí, porque no hay previsión, no hay planificación. Van cambiando y no sabemos muy bien lo que quieren. No se llegan a acuerdos. Se imponen. Desarrollan una política sectaria con una visión unilateral desde el Gobierno que no nos tiene en cuenta para nada y nos está perjudicando enormemente". Explicó el conseller que eso mismo ha ocurrido en la desaladora de Torre Vieja, que producirá 80 hectómetros cúbicos anuales, y tiene prevista una ampliación para producir 120 hectómetros, "y no tiene usuarios, salvo la propia Confederación Hidrográfica del Segura y los Canales del Taibilla". En este sentido dijo que el agua de las desaladoras era mucho más costosa y de peor calidad que la de los trasvases. "Su precio, alrededor de un euro por metro cúbico, la hace inalcanzable para los regantes", señaló

García Antón se reunió ayer en Benidorm con el alcalde del municipio, Manuel Pérez Fenoll y con regantes del Canal Bajo del Algar para conocer el estado de las obras que lleva a cabo la Generalitat en la nueva conducción para la reutilización de aguas residuales y en el funcionamiento de la planta de tratamiento terciario y desalación de aguas destinadas al riego agrícola, y abordar la política que sobre el agua está desarrollando el Gobierno. En esta reunión se analizó el pago de los costes de mantenimiento y explotación de la planta, en el que se alcanzó un principio de acuerdo entre la Comunidad de Regantes y el Consorcio de Aguas.

Fue en este contexto donde tanto el conseller de Medio Ambiente como el alcalde de Benidorm arremetieron contra la política hídrica que desarrolla el Gobierno en la Comunidad Valenciana y más concretamente en la provincia. "Nos parece intolerable ese tipo de políticas y venimos aquí a denunciarlo, en la comarca donde mejor se gestiona el agua de toda España", señaló García Antón.

El conseller dijo que los cambios que se han producido en las últimas semanas "nos hacen recordar la época negra de Narbona". Explicó que todo hacía presagiar que con el nuevo equipo del Ministerio de Medio Ambiente "las cosas habían cambiado y nos íbamos a entender", pero que los documentos redactados por la CHJ "nos parecen intolerables, y parece que solo se escucha" al "lobby" de "la Nueva Cultura del Agua, que de nueva no tiene nada, es reaccionaria, es sectaria y lo que quiere es dejar sin agua a la zona turística más importante de la Comunidad Valenciana".

García Antón desveló que el Gobierno valenciano ha presentado alegaciones contra estos documentos y están negociando para intentar que se modifiquen y no se consume la exclusión de estas dos importantes comarcas alicantinas de la demarcación de la CHJ, ni del trasvase Júcar-Vinalopó.

Por su parte, Manuel Pérez Fenoll dijo que "la política hídrica del señor Zapatero es un verdadero desastre, y si algo preocupa al alcalde de Benidorm y debe preocupar a sus ciudadanos es que Benidorm no esté siempre pendiente del cielo, de que caiga agua de lluvia para poder estar seguros los próximos meses".

En este sentido señaló el primer edil de Benidorm que, "después de que el Gobierno nos haya quitado esa gran obra que era el trasvase del Ebro, al mismo tiempo nos prometía sustituir ese agua por agua desalada, y

a día de hoy, cinco años después, ni una gota de agua desalada llega a ningún punto de la Comunidad Valenciana".